

La formación de profesionales de la planeación territorial

**Felipe Gerardo Ávila
Jiménez**
Licenciatura en
Planeación Territorial

En el ambiente internacional se debaten conceptos como sociedad de la información, término que pretende impulsar a la sociedad hacia el desarrollo incluyente de la persona y la comunidad. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) considera que “una sociedad de la información puede adquirir distintas formas según determinantes institucionales y los diferentes contextos nacionales y regionales, por lo que estrictamente se debe hablar de sociedades de la información”.¹ Concepción que podemos aplicar de manera similar a los diversos grupos de alumnos, con sus particularidades, que radican fundamentalmente en el desarrollo de su “capacidad para identificar, producir, tratar, transformar, difundir y utilizar la información con vistas a crear y aplicar los conocimientos necesarios para el desarrollo humano...”,² a través de la gestión de información y de conocimiento, como estrategias para cumplir con los objetivos planteados por las conceptualizaciones antes mencionadas.

La gestión siempre lleva implícita la participación de grupos de trabajo y la utilización de herramientas tecnológicas. En términos generales, las capacidades desarrolladas al interior de un grupo y su capacidad de almacenar, ordenar y recuperar la información, ya sea interna o externa, es un ejemplo claro de la gestión de información; mientras que las tecnologías de la información (TIC) y comunicación deben ser consideradas como el conjunto de herramientas que permiten de forma oportuna, rápida y orga-



¹ Cepal, *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 2003 <http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloProductivo/1/LC-G2195Rev1P/lcg2195e2.pdf>.

² Matsuura Koichiro. *Hacia las sociedades del conocimiento. Primer Informe Mundial*, UNESCO, 2005, p. 29.

nizada el manejo de grandes volúmenes de información. Su papel es relevante, ya que el contexto actual exige respuestas asertivas, expeditas, que faciliten la re-orientación para la adecuada toma de decisiones y solución de problemas.

Por su parte, Nonaka y Takeuchi³ conceptualizan que el *conocimiento* es concebido a través de la *espiral de conocimiento*, donde queda plasmado en dos tipos: *tácito* y *explícito*. El conocimiento es explícito si puede ser transferido de un individuo a otro usando algún tipo de sistema de comunicación formal, siendo éste generable y codificable; mientras que el conocimiento tácito es visto como aquel que es poco codificado y está profundamente arraigado en nuestra experiencia y nuestros modelos mentales (Figura 1).

La era de la información y del desarrollo de las nuevas tecnologías permite que la gestión del conocimiento consolide cada vez un mayor número de sociedades del conocimiento, y es la educación superior una de ellas, que continuará con la formación de profesionales altamente capacitados, que se desenvuelvan como ciudadanos responsables, competentes y comprometidos con el desarrollo social integral. Al mismo tiempo, los docentes universitarios adquieren un compromiso que debe prevalecer sobre cualquier tipo de interés particular.

Las recientes concepciones pedagógicas resaltan el papel protagónico del estudiante en el proceso de su aprendizaje, contrario al papel del profesor que pierde papel protagónico dejando de ser considerado como una figura que vierte conocimientos y decide qué aprender y cómo

³ Ikujiro Nonaka y Hirotaka Takeuchi, "La organización creadora de conocimiento", en *Cómo las compañías japonesas crean la dinámica de la innovación*, Oxford University Press, México, 1999.

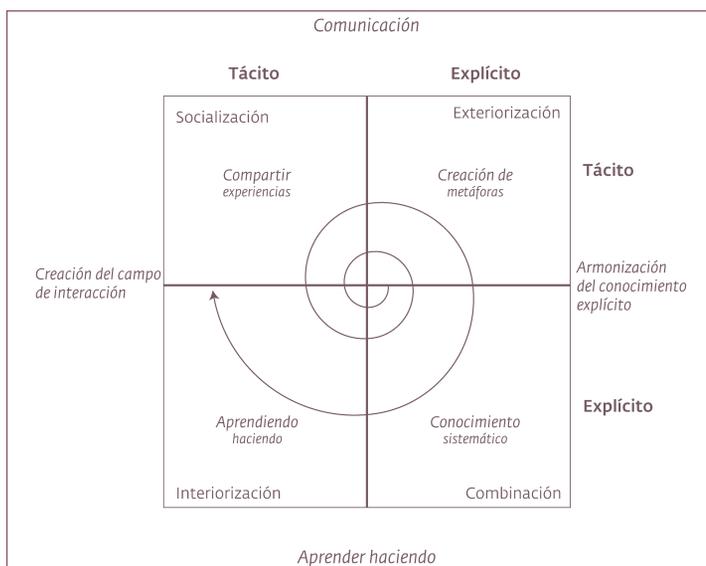


Figura 1. Modelo mental de la espiral del conocimiento
Imagen: Gerardo Ávila

hacerlo, al respecto, es muy común escuchar la expresión: *el profesor es un facilitador del aprendizaje*.⁴

Autores como Pine⁵ y Blández, J.⁶ proponen la investigación-acción, en su modalidad de investigación colaborativa, como una de las vías primordiales para la capacitación pedagógica del docente universitario, para hacer frente a los retos que impone la educación superior del nuevo milenio. Con la adopción de este enfoque Pine afirma que: "Los profesores que participan en procesos de investiga-

⁴ Maura V. González, *La profesionalidad del docente universitario desde una perspectiva humanista de la educación*, Universidad de La Habana, ponencia presentada en el I Congreso Iberoamericano de Formación de Profesores, Universidad Federal de Santa María, Río Grande del Sur, Brasil, del 17 al 19 de abril del 2000. "El profesor universitario: ¿un facilitador o un orientador en la educación de valores?", en *Revista Cubana de Educación Superior*, vol. XIX, núm. 3, Universidad de la Habana, 1999.

⁵ G. Pine, *Collaborative action research. The integration of research And Service*, Paper presented at the annual meeting of American Association of Colleges for teaching education, Detroit, 1981.

⁶ J. Blández, *La investigación-acción: Un reto para el profesorado*, INDE Publicaciones, Barcelona, España, 1996.

ción acción colaborativa se convierten en agentes de su propio cambio...". Blández, J.⁷ complementa la idea con la siguiente afirmación:

A diferencia con otros métodos de investigación en los que el camino ya está determinado, en éste hay que ir construyendo su trayectoria, y la reflexión es la herramienta fundamental que guía nuestras decisiones y actuaciones, formando docentes más críticos y reflexivos ...podemos decir que la investigación-acción invita al profesorado a reflexionar sobre su propia práctica, introduciendo una serie de cambios con el fin de mejorarla.⁸

La función del profesor no puede ser la de facilitar la libre expresión de las potencialidades *que trae* el estudiante, sino la de diseñar situaciones de aprendizaje que le planteen retos para que en el proceso de solución de las tareas de aprendizaje, en condiciones de interacción social, puedan formar y desarrollar las potencialidades que le permitan alcanzar la condición de

sujetos de su actuación. En esta concepción, el profesor no es un facilitador sino un *orientador* del aprendizaje.

Ahora bien, en la Licenciatura en Planeación Territorial, y en particular en el apoyo de Métodos Cuantitativos, se diseñó una estrategia derivada del trabajo y experiencia de los docentes involucrados en su enseñanza (Figura 2).

En dicha estrategia se plantea que las tareas desarrolladas por los estudiantes y equipos de trabajo utilicen TIC, consideradas como herramientas que faciliten la realización de procesos que van desde la *minería de datos* (consulta, selección y recopilación de información disponible en internet), hasta la implementación de su propio sistema de información (estadístico y cartográfico).

De esta manera, la *investigación-acción colaborativa*, en el apoyo de Métodos Cuantitativos, permite diagnosticar problemas en los procesos de socialización que el docente debe solucionar mediante el diseño de técnicas didácticas para generar ambientes propicios para su desarrollo; es decir, generar ambientes de *confianza* y propiciar ambientes óptimos para la socialización.

⁷ G. Pine, *op. cit.*

⁸ J. Blández, *op. cit.*, p. 26-27

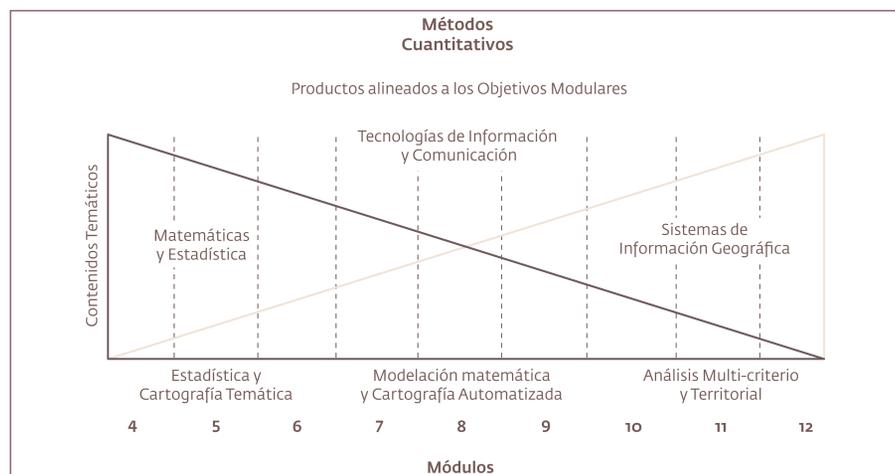


Figura 2. Apoyo de Métodos Cuantitativos
Imagen: Gerardo Ávila

Las actividades que se aplican en la impartición del curso para mejorar los procesos de *socialización* son variados y se deben apoyar en técnicas didácticas, medios gráficos y de comunicación; se ejercitan las relaciones interpersonales del alumnado, identificando los *contenidos de enseñanza* que se relacionan tanto con la formación y desarrollo de conocimientos y habilidades, como de valores y motivos de actuación. Se experimentan las bondades del uso de la TIC y su relación con la comunicación grupal, observando sus debilidades (actividad teléfono descompuesto, ejercicios interpretativos, modelos básicos de comunicación, la importancia del ruido, etc.).

El proceso de *exteriorización* se asocia con el desarrollo de metodologías y modelos, tanto estadísticos como de representación gráfica. En dicho proceso, se utilizan una serie de procedimientos, teorías y criterios a utilizar para la adecuación de modelos a la realidad del objeto de transformación. Para el caso particular de este apoyo, la adecuación de metodologías para el análisis espacial tienen que ir acompañadas por criterios de planeación del territorio.

Parte de las actividades que se han utilizado son las *repentinas*, cuyos métodos de enseñanza son grupales y participativos, con problemáticas por resolver, y que son preparados por el docente para lograr el desarrollo de la capacidad reflexiva del estudiante, la iniciativa, flexibilidad y creatividad con responsabilidad e independencia en su actuación.

En el proceso de *combinación* se generan materiales de manera sistémica y con sentido; es decir, la tarea no se reduce a la suma de los esfuerzos, sino a la suma

de reflexiones y propuestas individuales en la solución de problemas concretos, apoyados en los criterios de análisis espacial o territorial. La actividad fundamental es la integración de las reflexiones sobre las distintas formas de solución de un problema en común.

Al final del proceso de combinación, el alumno se da cuenta de que se encuentra en un proceso superior, en donde se percata que *aprendió haciendo*, además de que es capaz de socializar ese conocimiento adquirido, a través de videos tutoriales compartidos en redes sociales y canales de internet, no sólo a la comunidad estudiantil, sino a todo tipo de personas.

La *evaluación* se centra en los procesos de autoevaluación y la coevaluación en el grupo de estudiantes; es decir, la evaluación no corresponde únicamente al docente, ésta se nutre por la auto evaluación, a través de la exposición de conocimiento del tema, de los métodos, criterios y teorías que fundamentan la propuesta de solución, y de su papel en el proceso de investigación. Al mismo tiempo, los integrantes del grupo de trabajo generan una evaluación de sus compañeros en la cual exponen brevemente su desempeño en dicho proceso.

Por último, los productos de investigación de cada generación de egresados de la licenciatura son diversos, pero mantienen una tendencia al mejoramiento de los productos finales de la licenciatura, en donde los criterios teórico-metodológicos y en el diseño de su representación gráfica van evolucionando, con la retroalimentación del conocimiento históricamente generado en gran medida por ellos mismos. ◆

